

EN ESTOS MOMENTOS, VER, OIR Y CALLAR, ES CUMPLIR CON EL DEBER

Sinceridad

Compañeros, ni debemos engañarnos, ni tampoco permitir que nos engañen.

Así, pues, por muchas victorias parciales que en nuestros avances consigamos no debemos darnos por satisfechos hasta la definitiva contra el fascismo criminal.

No debemos fiar solamente al parte oficial, porque éste está supeditado a las naturales exigencias de sus planes tácticos, y a veces el silencio y la parquedad en las noticias suponen preparación de objetivos fundamentales para proseguir en el camino hacia el triunfo.

Pero tampoco debemos olvidar que los momentos son decisivos y que la situación es de suma gravedad.

Sin que esta gravedad sirva para que nuestro afán de vencer decaiga un ápice.

Para llegar a esta conclusión hagámonos algunas consideraciones:

Lo primero que debemos tener presente como base fundamental de nuestro pensar es que a Madrid es imposible hincarle el diente.

¿Cuánto más peligro puede haber que aquél en que todos los cuarteles que circundaban a nuestra hermosa Ciudad se sublevaron contra el poder legítimo? Ninguno. ¿Y si aquel glorioso día de Julio pudimos aplastar el movimiento, por qué no hacerlo ahora con más medios de combate y con más experiencia de la guerra?

Así que no cabe duda que el enemigo vuelve a estar cerca de Madrid, pero esto no quiere decir en modo alguno, que tenga conquistado a Madrid. Eso es materialmente imposible.

Claro que no nos debe extrañar el gran empeño que ellos ponen para conquistarlo, porque la gran Ciudad es, al fin y al cabo, la que garantizará su movimiento, pues mientras tanto, ellos están en la situación de aquél que pide a cuenta de sus trabajos a destajo, el cual no tendrá saldada su cuenta hasta no finiquitar su tarea, so pena de quedar como un estafador.

Porque hasta ahora las potencias fascistas les sirven armamentos, en tanto, en cuanto ellos puedan acreditar que dominan totalmente a España, pero cuando sus más incondicionales aliados vean que son impotentes para tal fin, se im-

pondrá en ellos el egoísmo de cobrar y aquí será Troya.

De aquí el que con gran justeza se nos diga que defender Madrid es cavar la tumba del fascismo, puesto que si no consiguen su objetivo, habrán perdido su fiador, y las puertas de nuevos pedidos se cerrarán por completo.

Las naciones aliadas se llamarán a engaño, y no podrán tener más medios de venganza que el desprecio a su informalidad.

Así que por muy duras que sean las jornadas no permitamos que el enemigo busque la prenda que los garantice.

LA VERDADERA MUJER, por Arencibia



Sabe ser madre, luchadora y enfermera, como dignas colaboradoras de nuestra victoria

ULTIMA HORA

Cuatro aparatos enemigos, de los que volaban por Madrid, han sido derribados por nuestros valerosos «cazas».

¡Viva la República!

Noticia confirmada a la salida del Consejo de Ministros, de ayer 4.

LA FARSA DE NO INTERVENCION

La propuesta de Lord Plymouth es una afrenta

¿Qué es lo que pretende Lord Plymouth con su proposición?

Nosotros, a fuer de sufrir muchos sinsabores en los ya bastantes años de lucha por las libertades, nos hemos acostumbrado a mirar algo desconfiados ciertas actitudes que parecen inocentes.

Por ello vamos a examinar detenidamente y con la extensión que nos lo permita nuestro intelecto, las verdaderas intenciones que encierra la propuesta del presidente del Comité de no ingerencia. Dice ésta:

"Que con el consentimiento de Madrid y Burgos se envíen varios observadores a los principales puertos españoles y puntos fronterizos para que informen sobre la entrada de armas y municiones."

Con la sola lectura de ella, el sonrojo de la vergüenza sube rápido a nuestro rostro.

¿Cómo es posible que con tanto manejar códigos internacionales y con la autoridad de cargo tan responsable se pueda sentar el precedente absurdo de que en nuestro país existan dos gobiernos con iguales derechos ante los demás países?

¿Es que el mundo desconoce o, con refinada maldad, pretende ignorar cuál ha sido el origen de ese cuadro de aventureros y traidores a los que nada menos los quiere el distraído Plymouth elevar a la categoría de gobierno Burgos?

Este Lord ha olvidado que España entera, como pueblo libre, es absolutamente dueño de elegir su destino, y cumpliendo con este deber y esta libertad de acción, eligió por medio del sufragio universal, igual, directo y secreto, como manda su Carta constitucional, un Parlamento que era y es fiel expresión del pensamiento del pueblo español, y que en el actual Gobierno están plasmados todos los sectores que constituyeron aquel Frente Popular triunfante, sin que este pueblo español pueda jamás aceptar la existencia de otro nacido de una subversión contra el legítimo Poder, y nada menos que por servidores que juraron acatarlo y a cuyo juramento han faltado.

Quien ésto sostenga, dándole tono de seriedad, causa una innoble afrenta a nuestra Patria y se hace cómplice directo de la sublevación.

Ahora bien, hay algo más en esa declaración que constituye el grueso de la ofensa, y cuya clave nos la ha dado el discurso del rey de Inglaterra: "haré todo lo posible por disminuir las tribulaciones de España", y afirma que seguirá manteniendo el Pacto de "no intervención."

Estas palabras y la propuesta del mentado Lord nos hacen recelar el que traten de servir de mediadores para un nuevo "abrazo de Vergara".

Cómo se ve que no nos conocen: El pueblo español no pacta con traidores, el pueblo español o muere o triunfa rotundamente.

NADIE

Estampa de un pueblo evacuado.

Ya el frío ha comenzado. Sin motivo. Porque no hay gente en las calles. Los perros también están lejanos. Ni un pájaro oprimido queda en las ramas muertas de los árboles exhaustos.

Hay luna. La melancolía de la noche se sobresalta con esta luz viva de la luna encaramada. Hay luna. El pueblo está sin hombres. Y sin perros. Los faros de las calles no alumbran la soledad ileña. Corre por los ámbitos — calles, casas, tenadas — un viento leve y frío. De sierra. Su tacto de las piedras yertas, de las paredes lisas, esconde un estremecimiento de nostalgia y misterio humano.

Aquel poste telegráfico dibuja su última pirueta aérea vacilando juntamente con su red de hilos tensos. Y las verbas mustias y el abandono del río que ama su rambla, palidecen en la nocturnidad. Se presiente un quejido ahogado, voz no salida, quizás un grito muerto antes de tiempo. La música del aire disimula esta vez las soledades contenidas.

En el principio de todo lo pasado el pueblo extendía su trabajo por las vegas cercanas; y la labor de los valles subía las laderas hasta la mocha de los calizos cabezos. Aunque no se cantaba — la permanencia de la miseria lo impedía — el hombre llenaba aún los aires de sus voces al ganado errante, a la yunta lenta, a las mozas en celo. La fuente de la plaza entonaba su canción de siglos. La taberna escondía la embriaguez del vagabundo cuya presencia en la calle

un tropel de perros saludaba.

Allí había fiestas anuales. Entonces el pueblo todo se sentía una sola familia, yendo a cantar el dolor de su alma triste a las eras cercanas donde el trigo de Castilla espejeaba su gracia dorada y silente. Los labradores lograban divertir su espíritu herido por la opresión y los pechos impelían gritos de aurora y libertad.

Pero un día llegaron al lugar hombres ebrios del vicio de las ciudades, sentimentales de esquina. Y sus manos mercenarias cayeron sobre la esperanza de los pueblos de España para ahogarla. Eran miseria de prostíbulo. Y la tierra les repelió. Porque la lucha se hizo para los corazones del pueblo oprimido. No para los que nacieron de la podumbre tudesca y de la orgía italiana. Ayuntaron su impotencia cuartelera al salvajismo bereber.

Y un día cayeron sobre los pueblos españoles. Y el hombre fué asesinado. La mujer padeció de su cuerpo. Sólo el niño quedó mirándose a sí mismo como sobreviviente, como pájaro sin alas.

Hasta que una granada voló su cabeza.

Ya no hay nadie en la aldea. Ni cuervos. El mismo raposo ha huido a las fragosidades. El buitre no se acerca. Nada ha sucedido a la barbarie.

Sobre los pueblos de España ha caído la sombra del crimen.

Arturo del HOYO

La masa pueblo es invencible

Londres.—Ha llegado hoy a esta capital una delegación de quince españoles en ruta para Rusia, donde representarán a los Gobiernos de Madrid y Cataluña en las fiestas conmemorativas de la Revolución rusa el próximo día 7. El Presidente, profesor Massenet, manifestó a la Prensa: «El resultado al final de la guerra civil española será el triunfo del Gobierno, porque nunca ha dado éxito el ir contra todo un pueblo.

¡Retroceder es traicionar!

NORMAS DE LUCHA

Es necesario economizar municiones

La eficacia de un arma de fuego no depende en modo alguno del número de disparos que con ella se hagan, sino de la habilidad con que se maneje. Tirar mucho, a ciegas, sin probabilidades de hacer blanco, sólo sirve para gastar municiones inútilmente, y esos proyectiles que se pierden pueden ser necesarios en cualquier momento de la lucha.

Es frecuente entre los soldados bisoños la afición al derroche de balas. Por lo general, el combatiente que por primera vez empuña el fusil siente deseos de disparar, y lo hace con el menor motivo, creyendo, sin duda, que cuantos más cartuchos gaste más útil es para la causa que defiende. Error lamentable, contra el cual hemos de repetir que las municiones son, en la guerra, un tesoro, de cuya buena administración depende, en no pequeña parte, la victoria.

Ha de procurarse que cada bala alcance un objetivo previamente determinado; debe dispararse únicamente cuando existan probabilidades de acertar. Y para no equivocarse conviene recordar que, prácticamente, ningún arma de fuego tiene, en realidad, el alcance que teóricamente se le atribuye; es decir, que aun cuando el proyectil recorra la distancia máxima prefijada, su eficacia sólo es cierta a distancia menor. Por ello, únicamente debe dispararse el fusil contra objetivos situados a 500 metros o menos, y la ametralladora contra los que estén a menos de 2.000. A distancias superiores las balas, o no llegan o lo hacen sin fuerza, y, por lo tanto, sin precisión, desviadas de su trayectoria primitiva.

Hay otras normas que sirven para evitar el gesto inútil de proyectiles; a saber:

No tirar sino cuando se ordene—o a menos de tratarse de caso de necesidad—y cesar en el momento en que se dé el «¡alto el fuego!».

No disparar sin hacer previamente puntería. Disparar a ciegas es perder munición, energía y tiempo.

Tirar sobre objetivos determinados y visibles.

Tener en cuenta la desviación que un viento fuerte im-

prime a la bala en su recorrido. En estos casos se adelantará algo la puntería hacia el lado de donde venga el viento.

Cuando se pretenda hacer blanco en algo que se mueva, se adelantará en la dirección de la marcha. Si se apunta al sitio en que se halle el objeto en el momento de disparar, cuando llegue la bala aquél estará ya en otro lugar.

No tirar individualmente sobre aeroplanos.

Disparar de prisa contra objetivos fácilmente alcanzables y despacio y apuntando bien sobre los demás.

No perder la serenidad cuando escaseen las municiones, reservando éstas para tirar sólo con garantías de éxito, aunque el enemigo arrecie en su fuego.

Recordar en todo momento que si se tira desde mucha distancia no sólo se pierde la bala, sino que se pone en guardia al adversario, descubriéndole nuestra posición. En cambio, el disparo hecho de cerca sorprende y desmoraliza al enemigo.

Adoptar siempre, al disparar, la postura que, además de permitirnos protegernos, nos garantice la visibilidad del blanco y la estabilidad del arma. Cuando se apunta cómodamente se acierta mejor.

Las normas que anteceden pueden, en realidad, resumirse en una sola: TIRAR BIEN VALE MAS QUE TIRAR MUCHO. He aquí lo que no debe olvidar nunca el soldado popular.

COMISARIADO DE GUERRA

LAS MILICIAS PASAN

La aldea pequeñita que extendía su quietud por la inabarcable llanura dormía su sueño intranquilo. Hace días ya que la aldea ha perdido la tranquilidad de pueblecito olvidado, de pueblecito que vive su vida quieta y miserable, vida cargada de angustias, pero siempre las mismas, hasta terminar por acostumbrarse a ellas.

Esa tranquilidad de población de esclavos acostumbrados a los arrebatos de ira del señor desapareció un día de caluroso estío pulverizada por unas noticias que venían confusas de nadie sabe dónde. Había guerra en España.

Pero una guerra provocada por las señoritas, por los amos, que, por lo visto, no tenían bastante con llevarse todo lo que arrancaban a la tierra los habitantes de aquel pueblecito y aún querían más.

Una idea de atávico heroísmo sacudió las mentes hechas a la rutina y surgieron por las callejas gentes portando añosas escopetas, vetustos pistoles y hasta una magnífica carabina en manos de un viejillo de pergamino cara, guardada en su casa donde quedó olvidada por un seño-

rito «de los de Madrid». Había que defender la República, que por noticias que ellos tenían de otros pueblos, daba tierra para sus brazos nervudos y pan y escuelas para sus hijos. Se hicieron calas en los sitios estratégicos y nacieron montones de piedra a modo de parapetos.

LA SOLIDARIDAD DEL PUEBLO RUSO

Un telegrama de salutación de los trabajadores rusos a Azaña, Largo Caballero, «Pasionaria» y José Díaz

«Los trabajadores de Tadjikistan apoyan totalmente la declaración del compañero Maisky al Comité internacional acerca de la cuestión de la no intervención en los asuntos de España. Los trabajadores de Tadjikistan padecían ellos mismos, hasta hace poco, el mismo yugo insostenible y sombrío de la Edad Media. Actualmente este pueblo, libre, basándose en la política nacional de Lenin y Stalin, construye y consolida su economía y desarrolla, cada vez más ampliamente, la democracia soviética y forja su felicidad socialista en estrecha amistad con todos los pueblos de la U. R. S. S.

Que en estas difíciles jornadas de lucha nuestro ejemplo os aliente a éxitos y hacia la victoria. Es el ejemplo de un pueblo resucitado que ha vencido basándose en la unión, en el entusiasmo revolucionario y en una rigurosa disciplina de trabajo. Los fascistas no pasarán. El pueblo revolucionario y libre español vencerá».

Triunfo socialista electoral

En el cantón de Echaffouse, de Suiza, han obtenido un gran triunfo electoral los camaradas socialistas.

El futuro Parlamento cantonal quedará integrado por cincuenta y siete miembros pertenecientes a los campesinos y socialistas, y diez y nueve puestos entre radicales, católicos y evangelistas.

Aquella noche el sueño se hizo más inquieto aún; gentes extrañas andaban por las callejas inundándolo todo de una sana alegría de victoria. Pasados los primeros momentos de duda la alegría se extendió por el pueblo entero.

Eran tropas del Gobierno, Milicias de la revolución que recortaban la llanura con vigorosos trazos; eran el triunfo; eran la salvación; eran la liberación de la milenaria ignominia a que vivían sometidos los campesinos.

Así en la aldeita pequeña y así en toda España, pueblos y ciudades, irá desapareciendo la intranquilidad, irá apagándose la llama de barbarie que un día encendió el fascismo criminal y degenerado, para dar paso a una España justa y humana en la que el trabajo sea lo único honroso.

¡Milicias, fuerzas leales! a vosotros os corresponde la gloria de ir abriendo paso a esa España nueva a través de las llanuras inmensas, de los fértiles valles y de las montañas rocosas.

GRACIANO

Impresiones de la lucha

Nuestras fuerzas cumplen con su deber en los frentes

EN EL CENTRO

Por la parte de Guadarrama se han presentado seis evadidos de Segovia.

En los demás sectores de la sierra ligeros paqueos.

Tres columnas enemigas han atacado fuertemente las fuerzas leales del sector suroeste de Madrid, obligándoles a una ligera rectificación de posiciones, que se ha realizado sin pérdidas de importancia.

Por la zona de Aranjuez nuestras tropas han realizado un movimiento envolvente sobre Torrejón de Velasco y Seseña, causando a las fuerzas facciosas grandes daños.

Y en todos los demás frentes sin novedad.

EN EL NORTE

En este sector nuestra artillería disolvió una concentración enemiga que pretendía fortificar.

EN EL NOROESTE

Trasladan sus radios a Grado

Durante la noche última, en todos los frentes de Asturias nuestras tropas, aprovechando la intensa niebla, realizaron frecuentes incursiones en el territorio rebelde. Igual táctica se siguió en el sector del Escampero y en los arrabales de Oviedo, utilizándose con gran eficacia las bombas de mano.

El día de hoy ha sido completamente gris. La artillería leal ha seguido bombardeando con eficacia los reductos de Oviedo, donde resiste el enemigo. No faltó la diaria visita de la aviación enemiga; pero no causó daño alguno en nuestras filas.

La impresión general de la jornada es favorable a nuestras fuerzas, que obtienen a diario ventajas tácticas de gran valor. En nuestras tropas se advierte un deseo magnífico de superación. Se ha dotado a las Milicias de mejor indus-

mentaria, mejores pertrechos y se ha impuesto una férrea disciplina. Las operaciones seguirán en lo sucesivo un ritmo quizás menos acelerado, pero más firme. Se ha llegado al convencimiento de que para una lucha larga es necesario refrescar con frecuencia las fuerzas combatientes. En estas condiciones, nuestras

fuerzas quedan perfectamente preparadas para afrontar la pelea con la seguridad de que el triunfo no se les escapará de las manos.

Tres moros aprisionados en una de las últimas acciones han manifestado a un periodista que el propio jalifa ordenó el reclutamiento de las fuerzas moras que han venido

a España. En la orden de reclutamiento se les ofrecía un sueldo de cuatro pesetas diarias y el reparto de las ganancias de lo que pudieran obtener en la Península. En algunas cabilas el reclutamiento se hizo a latigazos. En lo que se refiere a su llegada y permanencia en distintos lugares de España, los detalles que suministraron coinciden con los referidos por otros rifeños capturados en otras provincias.

En las márgenes del Nalón se ha encontrado el cadáver de un americano, vecino de San Esteban de Pravia que fué asesinado por los facciosos. El cadáver presentaba las mandíbulas arrancadas para extraerle la dentadura de oro.

En el Gobierno civil han manifestado que la Radio facciosa de Oviedo funciona desde la población de Grado, debido sin duda a haber sufrido destrozos la instalación que tenían en la capital de Asturias. A pesar de ello en sus emisiones la estación sigue titulándose Oviedo y desde ella el enemigo sigue lanzando sus acostumbradas insidias.

EN EL SUR

Victorioso combate

Nuestras tropas realizaron en el Luque un reconocimiento, manteniendo un fuerte combate con las fuerzas enemigas, capturando siete prisioneros y bastante material de guerra.

EN EL DE ARAGON

Buena presencia de nuestros aviadadores por este frente. Una centuria nuestra ha sorprendido en los montes de Tuera a un importante convoy rebelde, haciéndole quince muertos, numerosos heridos y capturando la totalidad de víveres y municiones que transportaban.

Imprenta ambulante del 1.º Regimiento de Milicias Populares.

Al capitán Mellado

¿Dónde has ido? ¿Dónde has ido
querido hermano Mellado,
que esta mañana saliste
y no has vuelto a nuestro lado?
¿Dónde has ido? Tu avión,
que vimos volar muy alto
con sus alas relucientes
y su timón encarnado,
lleva proa hacia los frentes,
bien guiado por tu mano.
¿Dónde has ido, camarada?
Tú, que empezaste en soldado,
no puedes haber caído
víctima de algún disparo
que te enviase los moros
pagados por los cristianos.
¿Dónde has ido? ¿Dónde has ido?
¿Dónde te fuiste hoy, hermano?
Los cuatro vientos del mapa
han venido preguntando
dónde estás con tu avión,
por qué no has atravesado
hoy su inmensa soledad,
y por qué no ha acariciado
las blancas nubes del cielo
la hélice de tu aeroplano.
Luces del aire nos traen
noticias de algún desmayo,
que una escuadrilla enemiga
vientos de muerte te han dado.
Tú, que en el aire luchaste
como en tierra los soldados;
tú, que estuviste en terrenos
rebeldes con tu aeroplano,
sembrando la muerte oscura
en Talavera del Tajo,
Córdoba, Valladolid,

El Ferrol, y en otros tantos
lugares que los fascistas
dominaron con engaños,
no puedes haber caído
muerto en el frente contrario.
El aire te sostendría,
como si tu cuerpo alado,
con un pedestal muy firme
se mantuviese flotando.
Luces del aire nos traen
la muerte de nuestro hermano.
Ojos en mis manos tengo
para tu cuerpo ir buscando,
y que mi sangre te sirva
para formar un sudario
rojo, como tus ideas
que la muerte te han buscado;
para ir tanteando el suelo
y cavar hoyo sagrado
en que repose tu cuerpo.
Mellado, hoy tu venganza
la hemos de llevar a cabo
en los frentes y en la lucha
que tu vida arrebataron.
Hoy que las luces se apagan
llorando por tu retrato,
como una luz que ilumine
de noche el extenso campo
donde buscan, con fusiles,
la vida los milicianos,
vuela al aire la pregunta
de tu suerte, en el espacio
inmenso, de todo el mapa,
que por el aire has surcado.
¿Dónde estas? ¿Dónde te has ido?
¿Dónde te fuiste, Mellado?

M. R.

ALGUNOS DATOS BIOGRAFICOS DEL CAPITAN MELLADO

Teniente de aviación, dejó su carrera para estudiar Ciencias Naturales. Vuelto a su profesión al estallar la guerra, pilotaba el aparato que conducía al capitán Moreno cuando ocurrió el accidente que costó la vida a los dos heroicos compañeros.

Pertenecía a la F. U. E. de Ciencias, de Madrid, y fué ascendido a capitán por méritos de guerra.

J. CAÑAMARES